

Un domingo de paseo por la presa San José !grandes amistades que se pierden por llegar tarde!

Me da mucho gusto haberlos conocido, por desgracia llegue tarde a la Presa San José y no los pude hallar, pero ustedes se preguntarán ¿Cómo es posible que nos menciona, sin habernos conocido?, ante tal perplejidad les diré que dejaron **mucho....** de ustedes, de su personalidad, hábitos, número de familia y edades. ¿Saben cómo? pues se los iré describiendo poco a poco.

Primero que nada les diré que son una familia muy afortunada con sólo dos hijos, un prototipo familia CONAPO perfecta, ustedes viven en la ciudad de San Luis Potosí, dato que obtuve del cuaderno de su hijo Esteban, que olvidó en el jardín que esta antes de entrar a los pasillos que llevan a la cortina de la presa, esta fechado así, ciudad de San Luis Potosí a 10 de julio de 1996, que por cierto ha de haber tenido problemas con la profesora Saldivar, ya que los ejercicios aritméticos estaban sin hacer; creo que recibirán muy pronto un citatorio para aclarar el asunto de la pérdida de la libreta en un día de campo en la Presa.

Otro indicio que me confirma que son una familia con dos niños, es el pañal azul que olvidaron en el pasto, me imagino que se les perdió y decidieron dejar de buscar ese pañal sintético y así formará parte de lo orgánico del suelo, y contribuir como abono.

Pero si siguen dudando que no se acerca de ustedes, están equivocados. Se de usted, sí usted señora, ese domingo llevó unos zapatos de tacón alto, ya que los agujeros que dejó en el suelo se notan por todos lados, especialmente al entrar al jardincito donde parece que permanecieron un largo rato. Esas huellas se ven claramente que van hacia la zona donde dejó el pañal desechable y después regresó a donde pusieron su mantel para tomar el lonche.

Con respecto a la comida, supe que prefirieron comprar gorditas de nopales, chicharrón, pollo con mole y chile con huevo, los platos desechables que dejaron cerca del árbol se quedaron con rastros de gorditas y tostadas de nopales con frijoles, ¡qué por suerte! el perro guardián de la Presa los estaba probando todos, lástima que se acabaron los jugos de guayaba y mango, el pobre perro no pudo quitarse lo enchilado, por más que trataba de abrir los envases.

Por cierto, ¿quién ganó en el partido de fut-bol? , me parece buen ingenio usar las botellas de refresco y dos cartones de jugo para hacer las porterías. Claro, el deporte es salud y si hacemos ejercicio, gastamos calorías, y para recuperarlas me di cuenta que ustedes fueron de día de campo bien preparados, con alimentos sanos y energéticos, chocolates, papitas, paletas, chamoy, chicles, fueron productos que me imagino los lleno de fuerza después del apretado juego, y digo apretado porque se nota que hubo corazón en el juego, como lo pude comprobar al encontrar las ramas quebradas de los arbolitos.

Tan seguro estoy de lo contentos que estaban en el partido, que me imagino cómo tiraban el confeti que hicieron de las envolturas de chocolate y de servilletas de color rosa. ¡Ah!, pero no puedo creer que usted señor haya fumado después de haber hecho tanto deporte, bueno, creo tiene razón, un cigarro es un tanque de oxígeno que limpia los pulmones; pero usted, si usted señora, sé que también fumó, me imagino que por solidaridad con su esposo, ya que fumar “solito” es como un día soleado sin sol, lo malo de fumar para usted no fue el humo que llegó a su bebe, sino que tuvo que gastar más de ese lápiz labial rojo carmesí, se quedó una gran marca de sus labios en la boquilla del cigarro que encontré a un lado de la piedra, si esa piedra, que usó de plataforma para poner la leche del niño que compró en un supermercado, no hay duda, lo supe por la bolsa de plástico que sirvió para dejar las cáscaras de naranja, en ella usted trajo las compras que hizo el mismo día, según lo pude ver en el ticket con el chicle echo bolita.

Algo que me sorprendió de algún miembro de la familia fue su potencialidad artística, debe prepararse más y acudir a la escuela de artes plásticas de San Carlos, la obra de arte que encontré hecha con los residuos de cáscaras, de frutas, huesos de mango, palitos de madera, fichas de refresco y vasos de plástico, es algo espectacular, digna de considerarse arte natural urbano, si desean tengo una copia fotográfica de la obra de arte, son sorprendentes los toques artísticos abstractos que se llegaron a plasmar. Un arte con movimiento, entre viento, hormigas y moscas, lo obra formaba un claro contraste, entre lo poco estético de los árboles, la piedra de cantera rosa y la monumental cortina de la Presa. Casi me olvido, el olote que estaba arriba de la obra de arte, como especie de antena cósmica, me indicó que uno de ustedes tiene que ir con el dentista, la mordida no es pareja.

Qué lástima no haberlos hallado a tiempo, entre lo despacio que fue el tránsito en la entrada hacia la cortina de la Presa, debido a que expertos escaladores de fin de semana con sus tenis, bolsas de mano amarradas a mecates de tendedero, tiraron muchas piedras al tratar de trepar por las “escarpadas y peligrosas montañas”.

Pero casi, casi los encuentro en su auto, sí, estoy seguro que eran ustedes, las bolsas con restos de refresco que dejaron a un lado donde se estacionaron son la prueba de que eran ustedes ¿recuerdan?, sí, a un lado del depósito de basura. Era obvio, después de haber comido esas frutas con tanto chile, cualquiera se enchararía, ¿y cómo creen que supe que comieron frutas? pues al cruzar el puente halle las bolsas con restos de limón y chile, y así seguí su rastro. ¡Ah!, otra cosa que le sugiero a usted señor, revise el aceite de su auto, por lo menos perdió medio litro en el suelo del estacionamiento.

Señores, siento mucho, no haberlos encontrado espero que el próximo domingo nos podamos encontrar a tiempo y así disfrutar de un día de campo en un lindo lugar de los muchos que tenemos en la ciudad de San Luis Potosí, creo que podremos disfrutar de las bellezas naturales y una charla amena bajo el fresco tan fresco que da la Presa.

Hasta el próximo domingo.

Publicado en: Boletín informativo de la red de educadores ambientales del Sur Sureste. Julio. pp. 30 y 31.